

# *La historia del evangelio*

## *O, la misión y obra personales de Jesucristo,*

### *5 a.C.—30 d.C.<sup>1</sup>*

#### INTRODUCCIÓN

##### **1. Cristo, la figura central de la historia bíblica.**

Todas las líneas bíblicas convergen en Cristo. Éste era la “simiente de la mujer” prometida, la cual había de herir a la serpiente en la cabeza (Génesis 3.15), la “simiente” del pacto de Abraham, la cual habría de bendecir a todas las naciones de la tierra (Génesis 12.1–3). No hay duda de que los largos siglos de sacrificios hechos por los patriarcas y los judíos, así como los servicios paganos correspondientes, tenían un profundo significado en sí mismos. Era el sentido universal de pecado, que se manifestaba en el sacrificio de vida, el lastimoso llanto de corazones humanos buscando paz y perdón. Pero el significado principal del sacerdocio y de los sacrificios hebreos, residía en su valor como tipo o símbolo. Al través del fatigoso andar de los siglos, ellos apuntan cada vez más hacia el sacrificio que hizo de sí misma la divinidad, para la redención de la humanidad: hacia aquél que es “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1.29). Así, son numerosas las líneas de tipos y las profecías que convergen en la cabeza de Cristo. De una manera similar, las líneas del Nuevo Pacto apuntan en sentido contrario hacia Cristo. Predicamos a Cristo, creemos en él, lo confesamos, somos bautizados en él, observamos la Cena del Señor, en memoria de su muerte, el día que conmemora su resurrección. La redención, a través de Cristo es el hilo escarlata que sujeta a todos los libros de la Biblia, en un solo volumen.

##### **2. Cristo, la llave a la historia del mundo.**

El nacimiento de Jesús es un evento alrededor del cual gira todo lo demás. Los preparativos providenciales para su venida fueron: la elección y preservación de la raza hebrea; las conquistas de Alejandro y el esparcimiento del idioma griego; el surgimiento del imperio romano, con su sistema

de leyes, y caminos y civilización; la amplia dispersión de los judíos con sus Sagradas Escrituras; la influencia como de levadura de la filosofía griega; el deterioro de la fe en los dioses paganos, y la amplia expectación en un gran gobernante que surgiría de oriente. Y seguramente que no fue un accidente el que el imperio romano continuara en pie hasta que hubiera recibido al cristianismo tan plenamente en sus venas, que lo transmitió a los bárbaros que hundieron sus tierras en la ruina, pero que traían en sus lomos a las poderosas naciones que habrían de darle forma al destino del mundo.

##### **3. Fuentes de la historia.**

Éstas son las cuatro pequeñas memorias, comúnmente llamadas evangelios de: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

a. *Mateo* (Leví) dejó su oficio de publicano, o colector de impuestos, para convertirse en discípulo de Jesús (Mateo 9.9; Marcos 2.14). Después sería escogido como uno de los doce apóstoles (Mateo 10.3). Éste escribió especialmente para los judíos. 1) Cita sesenta y cinco veces la profecía del Antiguo Testamento. Vea en un solo capítulo: Mateo 2.5–6, 15, 17, 23. 2) Su nombre favorito para Jerusalén es la “santa ciudad” (4.5; 24.15; 27.53). A Jesús lo llama ocho veces el “hijo de David” (1.20; 9.27; 12.23), etc.

b. *Marcos* no fue un discípulo personal de Jesús, sino un convertido hecho por Pedro (1 Pedro 5.13), y un compañero de Pablo (Hechos 13.5; cf. Hechos 12.25; 2 Timoteo 4.11). Es evidente que escribió para lectores no judíos, pues son pocas las citas del Antiguo Testamento a las que recurre, y las pocas alusiones a las costumbres judías son explicadas (2.18; 13.3; 14.12).

c. *Lucas* no era un discípulo personal de Jesús (1.1–4). Era un médico (Colosenses 4.14), y aparece, por primera vez, como un compañero de viajes de Pablo (Hechos 16.10 y otros versículos de Hechos en los que se usa el “nosotros”).

d. *Juan* fue uno de los primeros cinco discípulos

<sup>1</sup> Una fecha alterna, de otra forma de fechar, para este período es 2 a.C.—33 d.C.

(1.35–51). Llegó a ser un apóstol (Mateo 10.2) y se le refiere como el discípulo “al cual Jesús amaba” (13.23; 19.26; 20.2). Era originalmente un pescador (Lucas 5.1–11).

Mateo y Lucas dan un relato del nacimiento e infancia de Jesús. Marcos comienza con el ministerio del Bautista, y el bautismo de Jesús. Juan, el cual escribió mucho tiempo después de que los

demás ya habían muerto, omitió la mayoría de lo que ellos dieron, y añadió muchas de las conversaciones de Jesús. Omite el nacimiento, el bautismo, la tentación, todas las parábolas, la transfiguración, la institución de la Cena de Señor, y la agonía en Getsemaní. Debido a la similitud de sus relatos, a los primeros tres se les llama sinópticos. ■

©Copyright 1999, 2002, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados